



# La victoria de Chakán Putum

**Versión en español**

**Ma. Guadalupe Flores Rodríguez**

Ilustraciones

**Brenda Araceli Romero Amaya**





**GOBIERNO DE  
MÉXICO**



Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. México.

**Lic. Adelfo Regino Montes**

Director General del Instituto Nacional de los  
Pueblos Indígenas

**Mtra. Bertha Dimas Huacuz**

Coordinadora General de Patrimonio Cultural  
y Educación Indígena

**Itzel Maritza García Licona**

Directora de Comunicación Social

# La victoria de Chakán Putum

Versión en español

Investigación

María Guadalupe Flores Rodríguez

Ilustraciones

Brenda Araceli Romero Amaya

Corrección de estilo

Jashui Jatsiri Pizarro Márquez

Diseño editorial

Estefany Flores Muñoz

Coordinación

Norberto Zamora Pérez

México, 2021

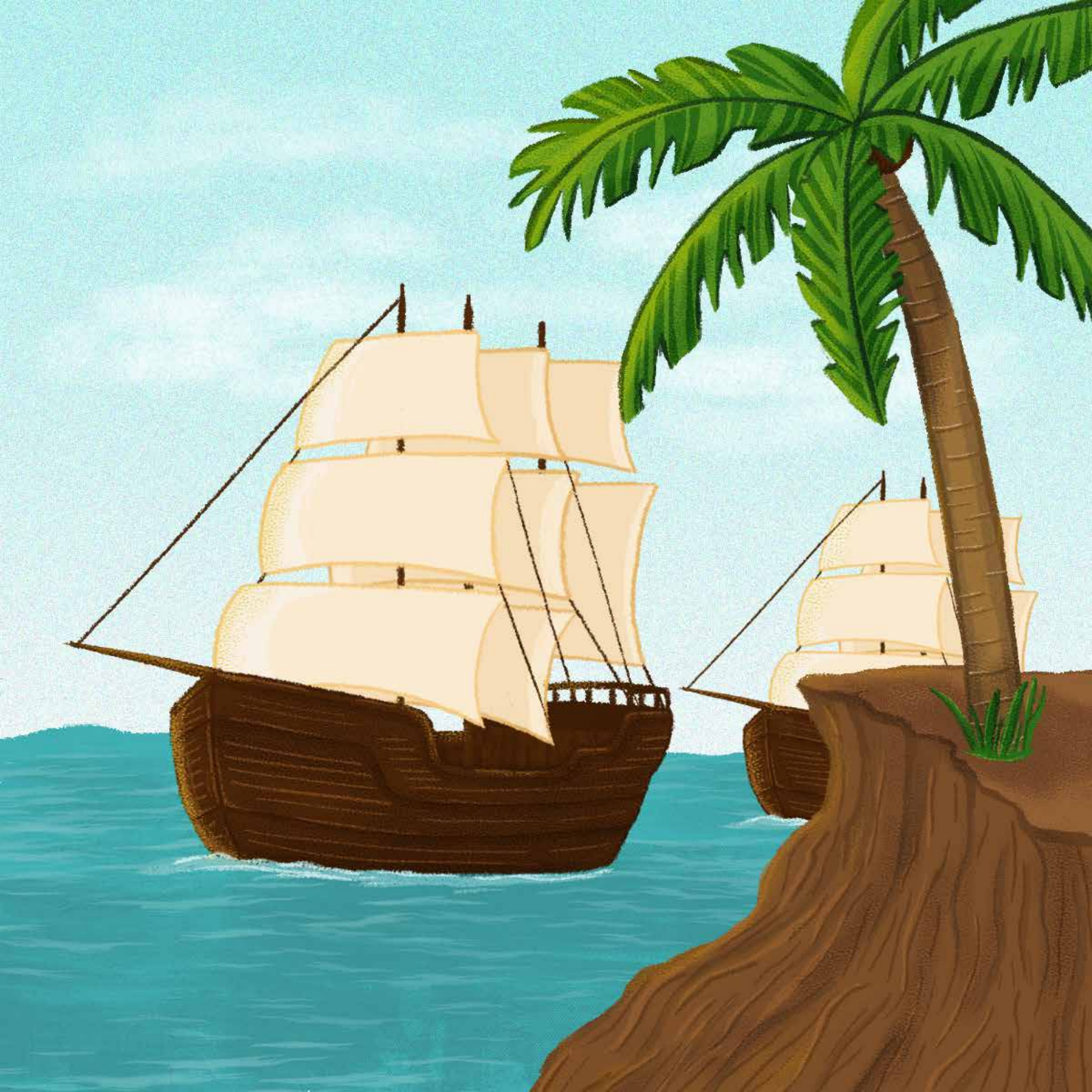
LOS ESPAÑOLES COMENZARON A RODEAR POR PRIMERA VEZ LAS costas de lo que hoy es la Península de Yucatán. En una expedición encabezada por Francisco Hernández de Córdoba, llegaron a lo que hoy es Campeche. El capitán, con navíos (acompañado del piloto Antón de Alaminos, el clérigo Alonso González y una tripulación) llegó al pueblo el 22 de marzo de 1517 <sup>[1]</sup>. De acuerdo a la crónica de Bernal Díaz de Castillo, este fue el motivo del acercamiento por parte de los españoles:

Creímos que habría río o arroyo donde pudiésemos tomar agua, porque teníamos gran falta de ella, a causa de las pipas y vasijas que traíamos, que no venían estancas, porque como nuestra armada era de hombres pobres y no teníamos oro cuanto convenía para comprar buenas vasijas y cables, faltó el agua, y *hubimos* de saltar en tierra junto al pueblo. Y fue un domingo de Lázaro, y a esta causa pusimos aquel pueblo por nombre Lázaro, [...] y el nombre propio de indios se dice Campeche [...] y ya que estaban llenas y nos queríamos embarcar <sup>[2] [SIC]</sup>.

Los mayas los recibieron bien, vinieron del pueblo cerca de cincuenta indios, con buenas mantas de algodón y también de paz, parecía que debían de ser caciques. Y nos dicen por señas que ¿qué buscábamos?, les dimos a entender que a tomar agua para irnos luego a los navíos, luego nos señalaron con las manos preguntando que si veníamos de donde sale el sol y después decían: “Castilán, castilán”; y no miramos en lo de la plática del “castilán” [3]. Esto demuestra que los habitantes ya tenían conocimiento de exploradores que se acercaban a sus tierras.

Ahí obtuvieron comida y llevaron agua para beber. Pero por un inconveniente, los españoles olvidaron cerrar bien las pipas y el agua se derramó. Como los habían tratado bien, decidieron ir nuevamente a las costas, sólo que ahora, un poco más al sur. Llegaron a un lugar llamado *Chakanputún*, al que rebautizaron como Champotón [4].

“Chakán Putum” es un vocablo maya que proviene de las raíces: *Chakán* cuyo significado es sabana y *Putum* (variante de Petén) región o comarca; es decir, la “región de la sabana”.



También se le ha denominado con los nombres de “Chakan Petén”, “Chankan Putún”, “Champutún” y el actual nombre de “Champotón” (debido a que Bernal Díaz del Castillo utilizó en sus relatos indistintamente los nombres de Potonchán, Chakan Putum y Champotón).

Era una de las ciudades principales de Acalán-Tixchel, cercana a la desembocadura del río Grijalva, donde se fundó la Villa Santa María de la Victoria en el actual Tabasco. La población era una de las de mayor importancia en la provincia y donde se hablaba o entendía el chontal; otras poblaciones como Centla, Taxaual y algunos asentamientos más estaban bajo su control. El territorio de Chakán Putún fue dominado en el siglo XVI por los Couohes, es decir, la familia de los Cohuó.

Se encontraban los españoles llenando sus pipas de agua en un pozo, cuando de repente y sin previo aviso fueron atacados por los *couohes* liderados por Moch Couoh, quien fue un *halach uinik* (nombre dado al máximo gobernante del territorio). La batalla se inclinó en favor de los mayas, pues murieron cerca de 50 españoles, 2 fueron capturados y muchos





● Campeche

● Chakán Putúm

● Acalán-Tixchel

● Villa Santa María  
de la Victoria

más heridos; además, el capitán Hernández de Córdoba fue herido gravemente y murió en Cuba a raíz de las heridas.

De acuerdo a la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo, la estrategia de los mayas fue precisamente atacar al capitán español bajo los gritos de “*calchuni, calchuni*”, cuyo significado es “al jefe, al jefe”. Debido a estos acontecimientos, la expedición resultó un fracaso y el puerto de Champotón fue bautizado como “Puerto de Mala Pelea”.

Según narra Bernal Díaz del Castillo, los mayas del lugar, defendieron sus tierras y atacaron a la expedición española.

Vinieron por la costa muchos escuadrones de indios del pueblo de Potonchán (que así se dice) con sus armas de algodón, que les daba a la rodilla y con arcos, flechas, lanzas, rodelas y espadas hechas a manera de montantes de dos manos, hondas, piedras y con sus penachos como los que ellos suelen usar. Mataron a más de 50 y dejaron



herido a su capitán, Francisco Hernández (quien días después murió). Debido a esa batalla, que fue fuerte y fiera, los españoles llamaron a Champotón “Bahía de Mala Pelea” <sup>[5]</sup> <sup>[SIC]</sup>.

Los españoles tuvieron una emboscada (técnica en la cual los mayas parecen muy experimentados por la forma en que se peleó contra los invasores en tiempos de la Conquista) y Bernal Díaz del Castillo, sobreviviente de esa expedición, relata que:

[...] en su lengua: al calachuni, al calachuni, que quiere decir: “que matasen al capitán”. Le dieron doce flechazos, y a mí me dieron tres; y uno de los que me dieron, bien peligroso, en el costado izquierdo que me pasó a lo hueco. Y otros de nuestros soldados dieron grandes lanzadas, y a dos llevaron vivos, que se decía el uno Alonso Bote, y el otro era un portugués viejo <sup>[6]</sup> <sup>[SIC]</sup>.



Mientras que por el relato de López de Gómara podemos saber el papel de Moch Cohuó en el Día de la Victoria de Chakán Putum:

Mochocoboc, por desviarlos de la mar, que no tuviesen tan cerca la guarida, hizo señas que fuesen detrás de un collado, donde la fuente estaba. Temieron los nuestros de ir allá por ver los indios pintados, cargados de flechas y con semblante de combatir, y mandaron soltar la artillería de los navíos para espantar. Los indios se maravillaron del fuego y humo se aturdieron algo del tronido, más no huyeron; antes arremetieron con gentil denuedo y concierto, echando en siendo con ellos dispararon las ballestas, arrancaron las espadas y a estocadas mataron muchos, y como no hallaron hierro, sino carne, daban la cuchilladiza que los hendían por medio, cuanto más cortarles piernas y brazos. Los indios, aunque nunca tan fieras heridas habían visto, duraron en la pelea con la presencia y ánimo de su capitán y señor, hasta que vencieron en la batalla <sup>[7]</sup> [SIC].

Diego de Landa, fue un misionero español de la Orden Franciscana en la provincia de Yucatán y segundo obispo de la Archidiócesis de Yucatán entre 1572 y 1579. En sus escritos llamados *Relación de las Cosas de Yucatán* describe esta batalla de la siguiente manera:

Que el año de 1517, por cuaresma, salió de Santiago de Cuba Francisco Hernández de Córdoba con tres navíos a rescatar esclavos para las minas, ya que en Cuba se iba apocando la gente. Otros dicen que salió a descubrir tierra y que llevó por piloto a Alaminos y que llegó a la Isla de Mujeres, que él puso este nombre por los ídolos que allí halló de las diosas de aquella tierra como Aixchel, Ixchelbeliax, Ixbunic, Ixbunieta, y que estaban vestidas de la cintura para abajo y cubiertos los pechos como usan las indias; y que el edificio era de piedra, de que se espantaron, y que hallaron algunas cosas de oro y las tomaron. Y que llegaron a la punta de Cotoch y que de allí dieron vuelta hasta la bahía de Campeche donde desembarcaron (el) domingo de Lázaro, y que por esto la llamaron





Lázaro. Y que fueron bien recibidos por el señor, y que los indios se espantaban de ver los españoles y les tocaban las barbas y personas.

Que en Campeche hallaron un edificio dentro de la mar, cerca de tierra, cuadrado y gradado todo, y que en lo alto estaba un ídolo con dos fieros animales que le comían las ijadas, y una sierpe larga y gorda de piedra que se tragaba un león; y que los animales estaban llenos de sangre de los sacrificios.

Que desde Campeche entendieron que había cerca un pueblo grande que era Champotón, donde llegados hallaron que el señor se llamaba Mochcouh, hombre belicoso que lanzó a su gente contra los españoles, lo cual pesó a Francisco Hernández viendo en lo que había de parar; y que por no mostrar poco ánimo, puso también su gente en orden e hizo soltar artillería de los navíos; y que aunque a los indios les fue nuevo el sonido, humo y fuego de los tiros, no dejaron de acometer con gran alarido; y los españoles resistieron dando muy fieras heri-

das y matando a muchos. Pero que el señor animó tanto (a los indios) que hicieron retirar a los españoles y que mataron a veinte, hirieron a cincuenta y prendieron dos vivos que después sacrificaron. Y que Francisco Hernández salió con treinta y tres heridas y que así volvió triste a Cuba, donde público que la tierra era muy buena y rica por el oro que halló en la Isla Mujeres. <sup>[8] [SIC]</sup>

Las armas con que los mayas peleaban en la guerra eran: arcos de palo y flechas de cañas delgadas con puntas de pedernal; rodela y lanzas del tamaño de dardos que tenían las puntas tostadas y de piedras.

La vestimenta que usaron para defender su cuerpo consistía en una tira de lienzo de algodón angosta y larga, también daba muchas vueltas que apretaban muy fuerte; otros llevaban unos sayetes (confeccionados con tela acolchada que servía para defenderse de los golpes y las heridas en enfrentamientos) sin mangas. Así mismo, por mostrar ferocidad y valentía, se embijaban de negro y con almagre los ojos, la nariz, el rostro, el cuerpo y brazos. Las orejas las tenían horadadas y en



ellas se ponían unos cañutos con unas faldetas hechas de metal (como de una hoja de lata que tenía brillo de oro). Además, su cabello era largo como las mujeres. Para pelear unos los soltaban y otros los ataban en diferentes maneras, cada uno como le parecía más rudo y bravo.

Fue así como el 25 de marzo de 1517, los mayas derrotaron a los españoles, a quienes hicieron regresar a la isla de Cuba, defendieron ferozmente su territorio y por eso se le llama “La victoria de Chakán Putum”. Desde la primera carta “de la justicia y regimiento de la rica Villa de Vera Cruz a la reina doña Juana y al emperador Carlos V, su hijo, fechada el 10 de julio de 1519 <sup>[9]</sup>, así queda de manera clara la dolorosa derrota que los españoles sufrieron en Champotón.

[1] Bernal Díaz del Castillo, *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*, Cap. III, México, 2015, Editorial Porrúa, Pág.5-8.

[2] *Ibídem*.

[3] *Ibídem*.

[4] *Ibídem*, p.8

[5] *Ibídem*, p. 9 y 10.

[6] *Ibídem*, p.9-10

[7] Francisco López de Gómara, *Historia general de las Indias*, Jorge Gurría Lacroix · 1979, p.76

[8] Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán* en <https://bibliotecadigital.rah.es/es/consulta/registro.do?control=RAH20180001215> folios 12-13. Consultado el 26 de febrero del 2021.

[9] *Cfr*, Primera carta de relación de la justicia y regimiento de la Rica Villa de la Vera Cruz a la reina doña Juana y al emperador Carlos V, su hijo.10 de Julio de 1519.

---

# BIBLIOGRAFÍA

---

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España, México*, 2015, Editorial Porrúa, pp.701.

Landa, Diego de *Relación de las cosas de Yucatán* en <https://cutt.ly/BxbwoQz> folios 12-13. Consultado el 26 de febrero del 2021.

López de Gómara, Francisco, *Historia general de las Indias*, Jorge Gurría Lacroix · 1979, p.76.

Primera carta de relación de la justicia y regimiento de la Rica Villa de la Vera Cruz a la reina doña Juana y al emperador Carlos V, su hijo.10 de Julio de 1519. Consultada en <https://cutt.ly/ixbwAo3> consultada el 14 de febrero del 2021.



**GOBIERNO DE  
MÉXICO**



México, 2021